

Himno a Artigas

Timoteo J. Muns

Con arrullos de suaves cantigas,
con retumbos de bronce marcial.
Vibre el nombre del Prócer Artigas,
en los labios del pueblo oriental.

En el templo de luz de la gloria,
su gallardo perfil se agiganta.
Porque intrépido, posa la planta,
sobre el fiel pedestal del honor.

Porque fue el creador de la Patria,
y a su suelo donó independencia.
Y a su historia, prestó refulgencia,
con destellos de heroico valor.

El genial soñador siempre altivo,
una patria gestaba en su mente.
Cuya sacra visión esplendente,
de su vida bordó el ideal.

Visionario, sublime profeta,
luchador de pujante energía.
No conciente real dinastía,
en las lomas del suelo oriental.

El caudillo surgió en la Calera,
y en Asencio estallando su grito.
Por la falda rodó, del Cerrito,
y en Las Piedras y allá en San José.

Conductor de los pueblos de oriente,
radicó los hogares al suelo,
y la cuna, meció del Carmelo,
al arrullo vital de su fe.

Orientales, la herencia de Artigas,
defender como prenda sagrada,
con la pluma, la voz y la espada,
sea el fiel juramento de honor.

Al tenaz paladín de sus glorias,
toda lira regale un poema.
Todo labio, fulmine anatema,
de la Patria al tirano traidor.